



N.º de inscripción: 137

Categoría en la que se inscribe: Escuelas

Título del proyecto: “Liberación de libros”

Apellido y nombre: (de la persona que se inscribe) Curetti, Sandra Mónica

DNI: 17305997

Institución a la cual pertenece: Escuela Paritaria Dante Alighieri

Localidad y provincia: José Javier Díaz 481. Bº Iponá.Córdoba (capital)

Desarrollo de la experiencia:

Justificación: presentar los motivos de la realización del trabajo.

El proyecto, que ya se viene realizando en el marco de las actividades del espacio curricular Lengua y Literatura de 5to. año de Lenguas, del Ciclo Orientado de nuestra escuela desde 2016, está inspirado en el movimiento internacional "Libro libre" y tiene como propósito incentivar y difundir la lectura, teniendo como centro de desarrollo el aula, pero proyectándose luego a la comunidad, en un concepto que trasciende a la comunidad educativa inmediata (estudiantes, docentes, otros actores de la institución, familias) para insertarse en la ciudad, entendida esta como una "comunidad educativa" ampliada.

Se lleva a cabo cada año, en el mes de septiembre, coincidiendo con la Feria del Libro (que se realiza en la plaza principal de la ciudad), momento en que nos acercamos al espacio social que la contiene y "sembramos libros" con atractivos mensajes que invitan a llevárselos sin cargo, a leerlos y disfrutarlos.

Esta experiencia es previamente preparada/puesta en marcha y a punto, podríamos decir, en el espacio del aula, donde primero conversamos sobre la actividad, involucrando a los/as estudiantes sobre su propósito y sentido, luego de lo cual comienzan a desarrollarse actividades específicas que involucran a toda la comunidad escolar:

Objetivos generales:

-Difundir la lectura como práctica social democratizadora, facilitando el acceso al libro ("la gran ocasión" de la que habla Graciela Montes, a la que entendemos como "más gente tiene libros, más lectores habrá").

-Poner en valor la experiencia lectora como una vía de acceso al conocimiento del mundo, en las múltiples posibilidades que la literatura ofrece, en una reflexión que va desde lo personal -situación de privilegio, posibilidades- a un posible impacto en lo social.

-Concientizar acerca de la importancia que tiene la práctica lectora en la configuración de la subjetividad, alentando la conformación de un espíritu crítico y libre.

Metodología: La "liberación de libros" se constituye como un proyecto importante para 5to. año, a la vez que un evento que involucra a toda la comunidad de la escuela secundaria.

Se originó tímidamente, allá por 2015, cuando fuimos a la Feria del Libro y observamos que mucha gente que transitaba por la plaza no podía acceder a

esos tesoros que estaban a la venta en las carpas. Entonces les conté del Movimiento “Libro libre”, que cada año realiza una suelta, una liberación de libros en diferentes momentos del año y así mucha gente accede a los materiales de lectura que no siempre les están permitidos. Esa idea quedó dando vueltas en mi cabeza y en 2016 decidí poner en marcha el proyecto, asumiendo que sería “una gran ocasión” para incentivar la lectura y democratizarla.

Cada año el proyecto fue mutando, pues los/as estudiantes fueron imprimiendo su impronta grupal y así lo fuimos reformulando, pero se mantuvo su espíritu: más libros para más gente, lo que nos incentivó siempre a redoblar la apuesta.

En cuanto a la metodología de trabajo, se siguen los siguientes pasos:

- realización de carteles difundiendo la actividad y sus propósitos, e invitando a la donación de material de lectura literaria (a veces involucramos a todo el nivel secundario o, en función de los tiempos, la recolección se lleva a cabo en el aula) destinados a adultos, niños/as y adolescentes;

-preparación de volantes: diseño y escritura (los volantes irán dentro de los libros);

-elaboración de carteles informativos (que los/as estudiantes llevarán consigo a la plaza, para la difusión de la actividad *in situ*);

-una vez recolectados los materiales, en un par de jornadas se lleva a cabo la reparación e intervención de los libros recolectados (forrado, colocación de carteles, símbolos, etc.).

Durante este proceso, que supone un trabajo de recolección y cuidadosa selección del material, se ponen en acto los quehaceres del lector de los que habla Delia Lerner, en instancias de conversación en la que se debaten acerca de la calidad literaria de los materiales que vamos a liberar, se comentan lecturas (quienes los leyeron hacen referencia a los textos y sus historias), se recomiendan, etc. En esta conversación se analiza, además, la adecuación al destinatario, pues en función de ello se lleva a cabo la preparación de los libros (como ya se dijo, forrado y elaboración de carteles varios que atraigan a los/as lectores/as en sus diversas franjas etarias, la escritura de volantes, etc.).

En la fecha convenida, todo el grupo se dirige al espacio público conocido como Plaza San Martín -la plaza central de la ciudad-, y durante algunas horas vamos "sembrando libros" en los diferentes lugares por los que la gente transita, invitando a que se los lleven y, si gustan, luego de leerlos los dejen en algún otro lugar donde pueda encontrar nuevos lectores.

Cabe destacar que es muy interesante lo que sucede con la idea de "regalo" en tiempos en que los libros se ofrecen y venden en la feria, a precios que no siempre son accesibles para todos/as. Las personas que los encuentran en

general se sorprenden, se emocionan (mucha gente nos manifestó, en las diferentes ocasiones, que era la primera vez que tenía un libro propio), agradecen la posibilidad y los/as estudiantes conversan con los/as transeúntes, en una actividad que -por ese tiempo- los convierte en "mediadores" entre libros y sus futuros/as lectores/as. Hay quienes alertados de esta liberación de libros, recorren la plaza buscándolos, como si de la búsqueda del tesoro se tratara. Los/as estudiantes dedican parte del tiempo en el lugar a observar el encuentro entre libros y lectores/as y realizan además entrevistas grabadas o filmadas con dispositivos celulares, toman imágenes, etc.

La idea del registro (fotográfico, fílmico) apunta a llevar a poder llevar a cabo la posterior reflexión sobre lo vivido, la que se realiza en diversas instancias/actividades áulicas: conversación y socialización de pormenores en torno a la experiencia compartida, escritura de una crónica sobre la actividad, realización de videos y/o muestra fotográfica (para lo cual deben escribir los epígrafes de las fotos), difusión de lo hecho para la comunidad escolar (por redes sociales). Las actividades varían en función de las inquietudes particulares de cada grupo clase.

Público destinatario:

El público destinatario está constituido por adultos, niños/as y jóvenes, gente que transita por la plaza en la que se lleva a cabo la liberación. Pero hay que decir que la experiencia está también destinada a los/as estudiantes que participan de ella, pues se trata de vivenciar el proceso y su realización, hasta acompañar el momento del encuentro entre los libros y sus potenciales lectores/as.

Evaluación:

Cada año la experiencia difiere en sus alcances e implicancias y resultó muy significativo lo sucedido en 2021, en un tiempo de pandemia en el que lo experimentado tuvo un carácter diferente, por cuanto con esta acción se reestableció el contacto de los/as estudiantes con un espacio público y heterogéneo como el de la plaza principal de la ciudad, a la que rara vez asisten (dado que la escuela se encuentra en la zona sur de la ciudad). Se producen encuentros interesantes con comunidades que expresan reclamos, con personas que viven en contexto de calle, con extranjeros, lo que le dota a la experiencia de nuevos sentidos, más allá de la lectura, pero reforzando su sentido de práctica social, pues esos encuentros no serían posibles sin esta actividad en desarrollo.

En el contexto de la escuela, la "Liberación" (como la llaman los estudiantes, en una simplificación más que significativa del nombre de la actividad) es un evento esperado por los/as estudiantes, quienes cada año preguntan insistentemente si se va a llevar a cabo. Este 2022 se prevé invitar a que participen las otras divisiones (de orientación Gestión y Ciencias Naturales) y que los/as estudiantes de 6to. año de Lenguas, quienes ya hicieron la experiencia en 2021, sean responsables de gestionarla con sus pares de 5to., estando a cargo de organizarla conjuntamente con la docente responsable, docentes que eventualmente se sumen al proyecto y

preceptores acompañantes). Entendemos que al ampliar el universo de personas involucradas, podremos aumentar el impacto (en cantidad de libros a liberar, personas que los reciban, intercambios, etc.) por lo que en la colecta de material sería deseable involucrar a toda la comunidad, implicando de manera específica a la biblioteca (que ha sido refuncionalizada).

Esta experiencia de *liberación de libros* para su posterior lectura invita, a su vez, a ser replicada en pequeña escala, siendo este uno de los mensajes que siempre difundimos: "si te gustó recibir un libro y leerlo, podés dejarlo en algún sitio con un mensaje que invite a que alguien más se lo lleve y lo lea, lo disfrute". Así, los libros dejan de ser atesorados en bibliotecas personales en las que muchas veces no vuelven a ser leídos, para convertirse en un material social que circula y está disponible. Resulta particularmente emocionante cuando sabemos que los libros que se liberan implicaron a sus lectores, quienes se desprenden de ellos creyendo firmemente que vale la pena que alguien más lo disfrute.

Suscribimos el viejo lema de la la fundación Mempo Giardinelli, que decía "leer abre los ojos"; ojalá con esta experiencia estemos contribuyendo a mirar el mundo desde la lectura literaria.

Bibliografía: material consultado para desarrollar el proyecto.

Andruetto, M.T. (2014) *La lectura: otra revolución*. Fondo de Cultura Económica.

Lerner, D. (2003) *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible, lo necesario*. Fondo de Cultura Económica.

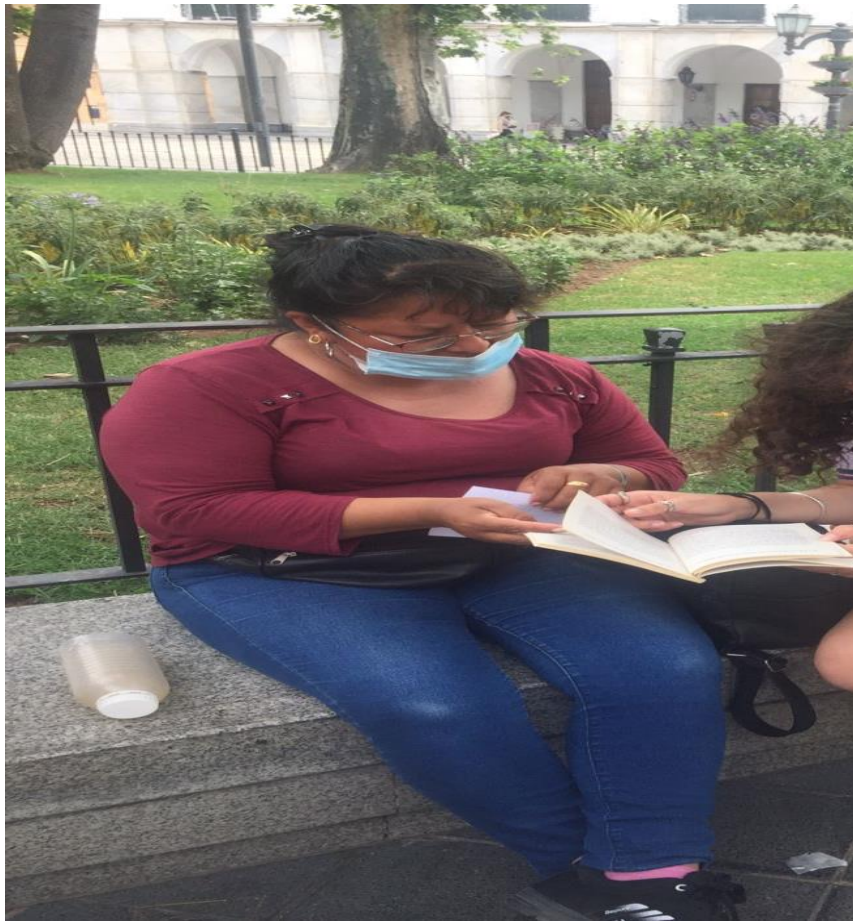
Montes, G. (2006) *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura*. Plan Nacional de lectura.

Petit, M. (2015) *Leer el mundo: experiencias actuales de transmisión cultural*. Fondo de Cultura Económica.

ANEXO:

Material complementario







HOY, AHORA
BUSCA
TU LIBRO
gratis

HOY, AHORA
buscá tu libro y
LLEVATELO
es gratis!
¡es para
vos!
Liberación de libros
Escuela Dante Alighieri
5°C



Videos sobre la experiencia:

<https://youtu.be/KeWOQcjwhf4>

<https://youtu.be/f98IA55C1M8>

Testimonios de los/as estudiantes:

Nuestro objetivo el viernes en la plaza no fue sólo repartir libros, creo fue más que eso. Fue una oportunidad para nosotros de intentar “recuperar” por así decirlo, la lectura en nuestra comunidad.

Cada vez es más complicada (y mucho menos accesible) la posibilidad de adquirir libros en formato físico. Aún más difícil se ha hecho conseguir que la gente continúe leyendo con el mismo interés que hace un par de años atrás. Nuestra experiencia la semana pasada fue aún más increíble de lo que podíamos llegar a pensar, porque repetidas veces se trató de ver una realidad muy distinta a la nuestra. La ilusión de una señora al ver que iba a tener algo que leer en su descanso o la curiosidad de un nene que encontró un libro para entretenerse o pasar el rato, indudablemente van a quedarse pegadas en nuestras cabezas por un tiempo.

Fue un proyecto tan interesante que de tiempo en tiempo, olvidábamos el calor, el cansancio digno de un viernes por la tarde o incluso el hecho de que fuese una actividad escolar.

Finalmente, como discutimos al final de la jornada, si existiera la posibilidad de repetirlo, lo haría con mucho gusto y completamente entusiasmada de aportar más materiales si se dispusiera del tiempo para la organización.

Camila-5to. C

CONOCERLOS, PARA CONOCERNOS

¿Qué significa liberar, dejar en libertad un libro? ¿Los libros están presos en nuestras bibliotecas cuando ya están llenos de polvillo y hace mucho que no los hojeamos? Estas preguntas son las que me hice cuando me enteré de la iniciativa.

Fue un miércoles, y apenas volvimos del recreo, leí en el pizarrón tres palabras "LIBERACIÓN DE LIBROS"... Estábamos bastante contentos, nos gustaba la idea de una actividad diferente, y novedosa para nosotros. En dos clases armamos los folletos, los carteles, preparamos los libros, 64 libros son los que conseguimos, dos libros por persona, cuantos libros más estarán olvidados en bibliotecas llenas de polvo...

Hacía calor ese viernes, bastante calor. El sol estaba fuerte y nos quemaba, había bastante gente, bastantes posibles lectores. A mí con un amigo nos tocó jugar el rol de

entrevistadores, de preguntadores. ¿Qué es lo que siente una persona cuando se encuentra con un libro en un banco de plaza, en los pies de una estatua? ¿Qué sentirías vos al encontrar un libro que te dice "Llévame" en tal vez la plaza más transitada de Córdoba? Hoy en día, es de público conocimiento que se lee menos, y que un libro es algo a lo que la gente muchas veces no apunta a comprar.

La Plaza San Martín, es un lugar que, si bien he caminado, nunca me había frenado a mirar con detenimiento a la gente, de hecho, *ir a liberar libros a la Plaza San Martín, fue resignificar este lugar, es decir, no verlo como un lugar por el cual solamente transitamos, sino que verlo como un punto de encuentro con la gente, con la gente que habita como nosotros la ciudad. Conocerlos, para conocernos como comunidad, para entendernos, para saber nuestros problemas, para ver que mucha es la gente a la que le interesaría meterse de lleno en la literatura, pero no lo hace, porque no puede, porque por más que allá pasado el tiempo, ciertos puntos de conocimiento como son los libros siguen siendo un ámbito "elitista" al cual no todos pueden acceder.*

"A veces no puedo alcanzar con la plata para comprar (...) a mi hija le encanta leer, a mí me encanta leer, pero los libros están muy caros", dice una de las señoras que entrevistamos.

Fue una experiencia enriquecedora salir y golpearse con la realidad, salir y ver que muchas veces quien no accede a los libros no es siempre por un mal concepto previo, muchas veces es porque es muy difícil acceder a ciertos espacios de conocimiento.

¿ Y si volvemos a liberar libros?

PEDRO, 5to. C

LIBERACIÓN DE LIBROS, *una crónica*

Regalar experiencias

Liberar libros... Alguna vez lo habrás escuchado, liberar un libro es regalar, dar o vender un libro que tenías a mano pero ya no leías con frecuencia o simplemente ya no se utilizaba. Aunque siendo sinceros, la palabra *liberar* creemos que es algo fuerte para esta acción. Nos referimos a que da la idea de tener cautivo un libro, encerrado en un lugar en donde no quisiera estar, si bien hay libros que están en desuso y juntando algo de polvo, hay otros libros que solo con ver la portada o con leer su título en el lomo despiertan emociones y recuerdos de la primera vez que se leyeron. La liberación de libros nos parece algo hermoso ya que da pie a qué otras personas encuentren esas emociones y generen esos recuerdos que alguna vez te generó ese libro. Esto también significa que el donante va a dejar ir ese libro, quizás no esos recuerdos ni esa emoción pero sí una parte de ellos.

El proyecto y la convivencia

Fue en los primeros días de octubre cuando se nos propuso la posibilidad de llevar a cabo el proyecto. Desde el primer día vimos entusiasmo en nuestros compañeros, la propuesta trajo un ambiente diferente, que al ser al aire libre, captó nuestra atención. Supimos que iba a ser una experiencia que nos iba a enriquecer como grupo y como individuos, porque todos nos íbamos a llevar algo único.

En las primeras clases, juntamos un total de sesenta y cuatro libros, y en estas los preparamos y armamos alrededor de cien folletos, uno para cada libro y otros para ser entregados de mano en mano. Fue interesante esto de ir, buscar en nuestras bibliotecas un libro que sentíamos que a otra persona le gustaría tanto como a nosotros. Dar un libro no es extirpar un pedazo de alma, de sensaciones, cuando se da un libro lo que se está haciendo es multiplicar las experiencias, darle a otro para que viva lo que viviste. Durante esas clases un sentimiento de compañerismo inundó el aula. En 5to "C", el compañerismo suele estar muy presente, pero en esos días lo estuvo más de lo habitual, estábamos en ronda mientras escuchábamos música bajito y hojeando casi sin querer los libros, pasandolos de mano en mano para que sean leídos por cada uno antes de ser liberados.

Lo gratificante de escuchar

Cuando llegamos a la plaza, tuvimos que dividir tareas, algunos fueron los "escondedores" de los libros, otros corrían la voz de aquello que estaba pasando, algunos capturaban con las cámaras de fotos los momentos en que alguien encontraba los libros, entre otras tareas. A nosotros dos, nos tocó el papel de entrevistadores, el rol de escuchar que es lo que tenía la gente para decir de la iniciativa, de invitar a reflexionar a quién recibía el libro. Quisimos ser el nexo entre la gente y el proyecto.

Entrevistar y sobre todo escuchar a la gente fue algo que particularmente a nosotros nos fue gratificante, porque en esas charlas fugaces, conocíamos realidades ajenas. Entrevistamos a personas de todas las edades, niños de primaria que salían sonrientes de la plaza, ancianos que circulaban por la zona, adolescentes paseando.

El pasaje de vida

La plaza es habitada por gran parte de los cordobeses, sentimos que en nuestros casos caminamos la plaza, pero no la vivimos, es que la usamos como puente, como un puente para cruzar de una parte del centro a otra. Esta actividad significó, valga la redundancia, resignificar ese espacio, porque durante la actividad no lo vivimos como un puente, sino que la habitamos. La plaza es habitada por mucha gente y de distintos modos, es habitada por quién pasa sus noches ahí, por quién la barre, por quién se sienta a descansar, y fue habitada por nosotros unas semanas atrás cuando fuimos a liberar libros. Cuando se vive la plaza, se empiezan a detectar distintos tipos de cosas, olores, paisajes, y sonidos, en esto sentimos la necesidad de detenernos. Mientras se habita la

plaza no se sienten ruidos extraños, de hecho, no los podríamos haber detectado si no hubiese sido por las entrevistas que grabamos. Los sonidos típicos de una plaza como lo es la plaza San Martín son algunos pájaros, música folklórica, y gente hablando de acá y de allá, una plaza de estas características tiene eso.

No son solo ilustraciones

Los niños muchas veces aportan una visión más lúcida que varios adultos. Al lado de la estatua nos encontramos con una madre y una hija, la cual volvía del colegio. De paso por la plaza, se encontraron con libros y los llevaron. La entrevistada fue la niña, quién sin vergüenza alguna, nos respondió todo lo que preguntamos. Le gustaba leer, y escribir, de hecho, nos dijo que escribía cuando sentía la necesidad de hacerlo. Nos contó que a sus compañeros de la escuela no les gustaba leer.

Otra niña también fue entrevistada por nosotros, iba a sexto grado, nos contó que estaban leyendo teatro en su escuela y que le gustaba. Nos dijo que le gustaba hacer historietas, y ella también notaba que sus compañeros no leen tanto.

En un peldaño de la plaza había un nene de remera gris, pelo rizado y corto. Estaba ahí ya hacía rato, tenía al lado de sus piernas una botella de gaseosa a medio tomar, pero estaba tan metido en su libro, que seguramente se olvidó que la gaseosa se iba calentando por el sol. Nos acercamos, hablamos de la portada en los libros, de porqué él había elegido ese. Nos contó que había pensado en escribir. Estaba leyendo una historieta, nos dijo que le encantaban las historietas, era tímido, hablaba bajito. Las historietas hoy en día son un canal por el que muchos niños, pero también adultos entran a la literatura. Mafalda, la historieta creada por Quino, creemos que reivindica a la historieta en Argentina. Este género, es muchas veces considerado inferior, nadie puede negar que las preguntas de ella (Mafalda) eran muy profundas y siguen siendo actuales.

Espiritualmente indecisas

Nos encontramos con dos chicas las cuales recién salían de trabajar y se pasaban por la plaza para tomar un poco de aire, se encontraron con la grata sorpresa de encontrar unos cuantos libros con mensajes por la plaza, decidieron tomar unos, se las veía bastante contentas con su hallazgo, así que decidimos hacerles unas preguntas acerca de la propuesta y unas preguntas personales sobre la lectura. Nos comentaron que les gustaba leer aunque nunca encontraban algo que les termine de gustar, buscaban libros de energía y espirituales. A raíz de esto le preguntamos que influía en su elección de los libros a lo que nos respondieron que no le gustaba que lo hiciese pero la portada influye al igual que el precio pero agradecían la digitalización de los libros ya que podían descargarlos. Su opinión de la propuesta fue sumamente positiva, ellas dijeron que el gobierno debería participar y proponer cosas del estilo ya que consideraban que la lectura en los jóvenes se estaba perdiendo.

Movidas de reflexión

En un escaloncito de la plaza, había dos señoras mayores de piel curtida que

estaban con un libro en la mano, no tenían el acento de Córdoba, tenían un acento del norte del país. Hablaban bajo, una era mucho más tímida que la otra. Nos contaron que les encantaba leer, que se acordaban de cuando leían en la escuela.

La iniciativa les gustó, nos dijeron que estas “movidas” hacen que se fomente la lectura y que no se pierda el hábito. Nos dijeron que no leían tanto como les gustaría, pero con proyectos como estos se le fomentaba la lectura a sus hijas y se las ayudaba a acceder a los libros. Los libros, hoy en día son caros, y no podemos esperar que una población con índices de pobreza tan altos utilice sus ingresos para comprar libros, cuando tienen necesidades básicas insatisfechas. Esta entrevista fue para nosotros una de las más interesantes, nos gusto como nos hizo reflexionar con los que nos dijo. ¿A cuánta gente le gustaría leer un libro, pero no puede acceder a ese bien? ¿Cuántas personas querrán que sus hijos se involucren en la lectura, pero quienes deberían ayudar a que suceda no lo hacen?

Propuesta en celeste

En un momento vimos que una de las personas que estaba en el puesto de la municipalidad que se encuentra en la plaza, específicamente de frente al teatro, se acercó a uno de los libros que estaba posado en la estatua. Está mujer de chaleco celeste lo tomó, luego vió otro libro en un banco cerca de la estatua el cual también fue a buscar. Al momento de entrevistarla nos comentó que le gustaba leer y que tenía una hija que también le gustaba por lo que se llevó un libro para ella y uno para su hija. Nos comentaba que se ha perdido la costumbre de la lectura, todo pasa a ser por el celular. Nos felicitó por la propuesta y por cómo se llevó a cabo, nos explicó que desde su perspectiva se debería reinculcar la lectura en grandes y en chicos.

Lautaro y Pedro, 5to. C